



## Reconexión con el pasado:

Cuando el FACEBOOK es más peligroso para los adultos que para los niños.

por ROLANDO LIENDO

“Carlos y Viviana tienen 14 años de casados y 3 niños, de 13, 11 y 5 respectivamente. Permanecen juntos pero tienen una relación débil. Un día Carlos es invitado a unirse al grupo del colegio en Facebook; ingresa e inmediatamente reconoce a viejos amigos que no había visto desde la época de colegio; su alegría es inmensa; no tarda en aparecer en escena Paola, su compañera de carpeta y primera enamorada, con la que un día se juraron amor eterno. Paola está divorciada y tiene un hijo adolescente. A partir de ese momento, Carlos se conecta todas las noches para conversar con Paola. Día a día sus conversaciones son más profundas. Carlos empieza a narrar lo difícil que es el matrimonio y como ha cambiado su pareja en los últimos años; refiere no sentirse prioridad en su relación. Paola, comparte los detalles de su fracaso matrimonial y la esperanza de rehacer su vida. Ambos empiezan a recordar lo extraordinario que se llevaban en el colegio y los grandes planes que tenían juntos. Abrumados por las remembranzas, realidades y necesidades de ambos, llega lo inevitable... volverse a ver”.

Muchas personas terminan involucrándose en relaciones innecesarias –además de temporales– sin habérselo propuesto inicialmente. Carlos y Paola no son la excepción. Una señal de alarma, de cuán mala está tu relación como pareja, es cuando empiezas a contarle a otra persona, que obviamente no es tu pareja, tus temas privados; los temas íntimos se discuten solo en pareja. Si una secretaria, un compañero de trabajo, un personal trainer, un cliente o un proveedor, por ejemplo, está sirviendo como un gran confidente, el semáforo en señal de alerta debe encenderse en color rojo intenso.

El caso de Carlos y Paola, pasa por una ilusión transitoria que tienen todos los adolescentes y que debe quedar en esta etapa; la norma dice que el “high school” ya pasó; la realidad es que Carlos y Paola, nunca tuvieron que discutir por el presupuesto, por el colegio a donde iban los hijos, por la compra del carro, de la casa; tampoco estuvieron juntos en las enfermedades de los hijos, cuando uno de ellos perdió a su padre, ni cuando fueron despedidos de sus trabajos simultáneamente, entre decenas de situaciones de pareja; es decir, no construyeron una historia juntos. Su reencuentro solo buscará recuperar, erróneamente, la ilusión que ambos tenían en una época donde su problema central era estudiar, hacer deporte y asistir a las fiestas o a veces solo uno de ellos.

No es buen momento ni para Carlos ni para Paola exponerse de esta manera. Cuando las personas no tienen una relación de pareja sólida, están con las “defensas” muy bajas y cualquier “virus” las puede atacar. Acaso cuando uno está enfermo se expone a corrientes de aire? Lo mejor es restablecerse primero, restablecer su relación, para no equivocarse ni generar dolor innecesario en la familia. Cuando la pareja está saludable, los virus son inofensivos.

Pero entonces, es la tecnología nociva en estos casos? De ninguna manera; la tecnología se tiene que usar con responsabilidad. Claro que si Carlos y Paola se hubieran encontrado en una fiesta, probablemente hubieran conversado un par de horas, mientras que con la tecnología tuvieron varios días y muchas horas para comunicarse. En una fiesta al estar frente a todos, hubieran actuado, seguramente, con mayor prudencia. En Facebook están solos, porque además los adultos a diferencia de los jóvenes, “chatean” uno contra uno y no uno contra varios simultáneamente; los adultos tampoco colocan mensajes públicos para todos en el “muro”, como lo hacen los jóvenes, porque se trata de conversaciones privadas.

Por ello, es responsabilidad absoluta del adulto –algo que se le pide con frecuencia a los niños– tener cuidado en Internet, en el Facebook, Hi5 u otros; no ingresar a “lugares prohibidos”; saludar a una amiga del pasado, no es malo; establecer una relación con ella, si lo es; representa la ausencia de la inteligencia y voluntad de una persona.

Por ello, el uso inadecuado del “Face”, puede ser tan peligroso para los niños como para los adultos... solo hay que tener cuidado.